

Hoy, en el Congreso de los Diputados

Rajoy exige a Zapatero que rectifique, rechace cualquier acuerdo con los terroristas y les haga saber que su única salida es abandonar las armas

- Pide al presidente que proclame la ruptura definitiva de la relación con los terroristas y que asegure que ni ETA ni sus representantes recibirán nunca concesiones políticas
- Insta a Zapatero a pedir la revocación de la resolución del Congreso, a decir que Batasuna no se presentará a las elecciones municipales y a dar instrucciones para la apertura del juicio oral contra Egunkaria
- “Apoyarle a usted en el error supone el fin inmediato de toda esperanza y no estoy dispuesto”
- Asegura que la peor consecuencia de cualquier negociación es que fortalece a los terroristas, reafirma sus ideas y les ayuda a mejorar su posición

15, enero, '07.- El presidente del Partido Popular, Mariano Rajoy, ha pedido hoy a Rodríguez Zapatero que rectifique, que rechace cualquier acuerdo con los terroristas y que les haga saber que no tienen más salida que abandonar las armas. En el Congreso de los Diputados, Rajoy aseguró que se puede derrotar a ETA. “No me pida que me sume al desistimiento, que acepte un apañío y que dé la batalla por perdida. Apoyarle a usted en el error supone el fin inmediato de toda esperanza y no estoy dispuesto”, aseguró.

El presidente del PP reclamó a Zapatero “una voluntad inequívoca” de rectificar. En este sentido, pidió gestos que permitan confiar en el presidente del Gobierno. Como ejemplo, propuso que proclame la ruptura definitiva de la relación con los terroristas y que asegure que ni ETA ni sus representantes recibirán nunca concesiones políticas. “Solicite que esta Cámara revoque la Resolución que le autorizó a dialogar; vuelva a colocar a Batasuna en la

ilegalidad real y diga a los españoles que no se presentará bajo ningún nombre a las elecciones municipales; aclare en el Tribunal Europeo de Estrasburgo que Batasuna es una formación ilegal; dé instrucciones al Fiscal General para la apertura del juicio oral contra Egunkaria. Haga esto y podré confiar en su voluntad de rectificar los errores. De lo contrario, no cuente conmigo porque no pienso acompañarle”.

En su intervención en el Congreso de los Diputados, Rajoy no quiso dramatizar, pero advirtió que no pasaría las cosas por alto. “Una vez más no ha dado la talla ante la sociedad española y eso resulta especialmente grave cuando hablamos de terrorismo, que es tanto como hablar de la mayor amenaza contra la vida, la libertad o los derechos de las personas. A usted le ha tomado el pelo un rebaño de asesinos, enemigos de los españoles y el único responsable es usted que lo ha tolerado”, añadió.

En este sentido, subrayó que ya no se puede ocultar el fracaso y lamentó que se haya buscado el trato de ETA aún siendo evidente que ésta no pensaba dejar las armas y que se reservaba el derecho a dialogar con bombas. “ETA pretende como ha pretendido siempre, tutelar cualquier negociación. Por eso no suelta las armas. ¿Cómo se tutela un negocio de este tipo sin bombas ni pistolas? Usted aceptó esa tutela, luego aceptó la posibilidad de que ETA utilizara sus peculiares argumentos para desatascar la situación”, aseguró.

IMPRUDENCIA

Rajoy aseguró que, en este tema, Zapatero se ha equivocado en todo y puso como primer ejemplo la imprudencia. “Ha cometido tantos errores que se atropellan”, afirmó. La prudencia, según explicó, es una virtud que aconseja ponerse siempre en lo peor para evitarlo. “Usted ha cometido la ligereza de no prever que su aventura podía salir mal y costar vidas”, explicó.

El segundo error de Zapatero consiste, a su juicio, en pensar que el terrorismo se resuelve mediante la negociación, cosa que no ha ocurrido nunca. “Con el terrorismo no se negocia. Al terrorismo o se le derrota o se le sufre. No existen alternativas, atajos ni cataplasmas”, destacó. En este sentido, recordó que verificar la rendición lleva muy poco tiempo. “Lo que no se puede admitir, señoría, es que a los cinco minutos de comprobar que no hay nada que esperar, que le han informado mal, que los terroristas están en lo de siempre, no los enviara usted a paseo como han hecho todos los presidentes de gobierno que le han precedido”.

En tercer lugar, Rajoy reprochó a Zapatero que haya renunciado a la desaparición de ETA, limitándose a pedir el cese de la violencia. “¿Y eso qué es? ¿Basta con que no disparen? ¿Se conforma usted con que ETA se porte bien aunque no desaparezca?”, preguntó.

Rajoy también criticó, en cuarto lugar, la jactancia del presidente del Gobierno. “Hasta los más aficionados al pasteleo saben que con el terrorismo no caben componendas. No es cuestión de talentos. Es que entre los demócratas y los terroristas no existen posiciones intermedias. O se imponen nuestras reglas o triunfan las suyas. No cabe el empate que usted pretende”, afirmó. Por ello, Rajoy consideró inevitable que haya vencedores y vencidos. “Alguien se saldrá con la suya y alguien tendrá que ceder. Lo que se discute es quién pierde. Yo prefiero que sean ellos”, aseguró.

Rajoy también recordó a Zapatero que no está en sus manos lo que ETA reclama. En este sentido, subrayó que no está en su mano triturar la Constitución al gusto de ETA, ni adulterar el Estado de Derecho, ni regalar amnistías, ni torcer la voluntad de los navarros. “Si ha habido un malentendido entre ETA y usted; si además de vender humo a los españoles, se lo ha vendido también a ETA, el único responsable es usted”, afirmó.

FRIVOLIDAD

El sexto error, según subrayó, es su frivolidad. Así, recordó a Zapatero que la peor consecuencia de cualquier negociación es que fortalece a los terroristas, reafirma sus ideas y les ayuda a mejorar su posición y su estrategia.

El resultado, a su juicio, es que los terroristas ganan en respetabilidad. “Son gentes de paz, son interlocutores deseables. Los demás son, o somos, una patulea de sujetos ruines que luchamos contra la paz. Este es el mensaje que ustedes destilan”. En este sentido, recordó que la peor consecuencia de hacer tertulias con los terroristas es que los legitima, refuerza sus postulados y reconoce su conflicto. “Es como si ya no fueran asesinos implacables, tal vez ni siquiera delincuentes. Ahora son interlocutores del Gobierno; nobles luchadores de una causa noble que dirimen sus diferencias con el estado opresor; se presentan en sociedad, celebran ruedas de prensa y nos adoctrinan”, afirmó. Así, advirtió a Zapatero de que “ya le han ganado esta batalla” y “le han derrotado en este terreno”.

Por último, Rajoy criticó la actitud del presidente del Gobierno ante las víctimas. “En ese plan que usted y ETA llaman proceso de paz, es imprescindible que se callen las víctimas”. En este sentido, advirtió que si busca una solución que no tenga en cuenta a las víctimas, se renuncia a hacer justicia. “Y si no se hace justicia, ¿en qué se queda el Estado de Derecho y, en consecuencia, desde qué posición moral pretende combatir a los asesinos”, inquirió.

AVANCE HACIA LA RETAGUARDIA

En su intervención, Rajoy preguntó a Rodríguez Zapatero qué pretende hacer ahora. “Parece dispuesto a continuar obcecadamente en la misma senda y con el mismo escondido propósito que no confiesa, pero que no tiene nada que ver con el final de ETA”, aseguró. El problema, según subrayó, es que después del atentado no tiene más remedio que guardar las formas y suspender todo contacto con ETA hasta que se recupere la calma. ¿Qué hará? Quedarse quieto y ganar tiempo. Esa es la idea que expresan términos como suspensión, punto final, liquidación, paréntesis, recién incorporados a la neolengua del señor Rodríguez Zapatero. Estamos ante una versión nueva del conocido avance estratégico hacia la retaguardia”, aseguró.

Según Rajoy, esta es una política antiterrorista que “ni es política, porque consiste en no hacer nada, ni es antiterrorista porque necesita el permiso de los terroristas para funcionar”. Para apuntalar esta sinrazón, Zapatero ha reclamado toda clase de apoyos. “Haga usted lo que quiera, pero no me utilice como coartada. Si quiere pactar conmigo tendrá que ser en el marco del Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo”, subrayó.

“Para esto, ni siquiera necesita usted un pacto. Si es para cumplir con su deber y perseguir a ETA, siempre podrá contar con el apoyo del PP. Otros le faltarán, el PP, no”, añadió. Rajoy recordó a Zapatero, que tanto si le gusta como si no, a la hora de la verdad su único aliado fiable es el PP. “Si las cosas se ponen feas –lo cual no es imposible- cuando se apaguen las luces de la fiesta y haya que apretar los dientes, el único que estará a su lado seré yo”, aseguró.